

## El Corazón Latiendo del Evangelio

¡Bienvenidos de nuevo al Sermón de la Llanura!

La semana pasada, nos ayudé a imaginar la escena para este discurso.

Jesús bajó de la montaña a una multitud que esperaba

De gente pobre y desesperada,

Esperando escuchar a Jesús hablar y ser sanado por él.

Jesús no pone barrera entre él y la multitud,

caminando entre ellos y sanándolos a todos.

apertura monólogo,

Bienaventurados los pobres, los escupidos,

Ouai a vosotros que os estáis hartando, os acordáis.

Jesús pone a la multitud de su lado estando de su lado,

expresando su solidaridad con los pobres, los hambrientos y los

maltratados.

Pero en lugar de usar esa solidaridad para incitar a la multitud

hacia la violencia, la revolución o incluso el resentimiento,

Jesús humaniza a aquellos a quienes clama.

Jesús trae a los ricos, a los atiborrados ya los poderosos a la ruina,

pero solo para enfatizar su humanidad fundamental,

y por lo tanto, su igualdad con los pobres a los ojos de Dios.

Ahí es donde lo dejamos la semana pasada,

y quiero que vean este tema en acción en nuestra escritura de hoy.

Pero antes de profundizar demasiado, quiero decir unas palabras sobre el

idioma.

Cuando estaba traduciendo este pasaje esta semana,

me sorprendió lo informal, casi casual que es el lenguaje en

comparación con el resto del Evangelio de Lucas.

En inglés, no podemos escuchar estas palabras,

Ama a tus enemigos, pon la otra mejilla, etc.

Sin pensar en la iglesia, o al menos en la Biblia.

En otras palabras, estamos familiarizados con esta sección del Evangelio,  
pero de una manera mucho más formal, con el estatus de escritura.

Como menonitas que creemos en rechazar la violencia,  
nos tomamos estas palabras muy en serio.

Creo que hacemos bien en tomarlos en serio.

De hecho, para mí el mensaje contenido en el Sermón de la Llanura,

Este mensaje de bondad, el rechazo de la venganza,

La prioridad del amor incluso a los enemigos,

Esto para mí es el corazón palpitante absoluto del Evangelio.

Si no aprendes nada de mí como tu pastor,

excepto seguir la regla de oro y amar a todas las personas,

entonces me consideraré un éxito.

Pero llegaré a lo que significan estos versículos un poco más tarde.

En este momento, quiero señalar que a pesar de que

hemos elevado estos versículos a las Sagradas Escrituras,

y los escuchamos leer en entornos formales como la iglesia, incluso en la

iglesia Zoom,

leo el tono de este pasaje como muy informal, incluso humorístico.

Si bien esto puede ser un poco impactante, tiene sentido dado el contexto

que les expliqué la semana pasada.

Jesús habla a los pobres, a los πτωχοι, a los escupidos.

Estos no son eruditos que han estudiado la Torá,

no son hombres de negocios educados en el mundo,

son personas sencillas y regulares y Jesús se identifica como uno de ellos.

Él no va a aparecer con una retórica elegante, citando capítulos y versículos del Antiguo Testamento, o soltando regulaciones como los fariseos.

Jesús aparece y se encuentra con los pobres donde están, en su idioma.

Como dije la semana pasada, Jesús también necesita que este Sermón de la Llanura

sea memorable, fácil de digerir y transmitido

De aquellos que pueden escuchar a Jesús a aquellos en la parte de atrás y más allá.

El lenguaje simple, claro y memorable es el camino que Jesús elige para llegar al corazón de la gente y hacer que su mensaje se quede grabado en sus cabezas.

Quiero leer nuestro pasaje de las Escrituras en otra traducción.

Creo que Clarence Jordan en el Cotton Patch Gospel clava el tono informal que está presente en el griego.

Clarence Jordan fue una persona notable, y estoy seguro de que hablaré más sobre él en el futuro, pero por ahora, escucha su traducción del griego.

[Cotton Patch Gospel: Luke and Acts, p.21]

Espero que eso les ayude a entender lo que quiero decir con un tono informal.

El mensaje sigue siendo 100% serio, pero el tono es muy realista.

La belleza del lenguaje simplificado y el tono fácil de Jesús

es que las enseñanzas se pueden aplicar fácilmente a una amplia gama de situaciones.

Esa es una de las razones por las que la gente sigue encontrándolos útiles siglo tras siglo.

De hecho, estos versículos son tan útiles para todo tipo de personas que a menudo ignoramos su contexto original.

Ese contexto, como hemos escuchado, es un sermón a una multitud de gente pobre y desesperada, gente sin estatus social ni poder.

Así que cuando Jesús dice “amad a vuestros enemigos” , está hablando de seres humanos reales en ese tiempo y lugar.

Aquellos de nosotros que no somos odiados, abusados o maltratados muy a menudo

nos preguntamos a veces: "¿Quién es mi enemigo?"

La multitud en el Sermón de la Llanura no se extrañó de eso.

De hecho, Jesús deja muy claro de quién está hablando.

Los enemigos son las personas que los odian, abusan de ellos, los maltratan.

De hecho, estos verbos griegos para odio, abuso y maltrato están en forma de participio presente activo, lo que indica acción continua.

Así que en realidad es más como, “Ama a tus enemigos.

Haz el bien a los que actualmente te odian,

bendice a los que te maldicen,

ora por los que te abusan”.

Jesús sabe que la mayoría de estas personas probablemente no  
necesitan

pensar demasiado para recordar que alguien los trató mal.

Son los πτωχοι, los escupidos, ¿recuerdas?

Saben quién los escupe, los maldice, los golpea.

Son los que son ricos, los que no tienen que trabajar para vivir.

Son los que se atiborran de comida mientras los demás se mueren de  
hambre.

Son los que se ríen de ellos.

Me imagino a la audiencia de Jesús acumulando un poco de tensión en  
su interior.

¿Amas a esa gente? Esos idiotas?

¿Nos está pidiendo que aguantemos el abuso y el maltrato?

Lejos de ahí.

La siguiente instrucción de Jesús es que si alguien te golpea en una  
mejilla,

ofrécele también la otra.

Poner la otra mejilla no es un acto de cobardía, sino de dignidad.

En lugar de huir, suplicar o inclinarse,

Jesús dice que si alguien te golpea, ¡levántate!

Demuéstrales que no tienes miedo, que no son mejores que tú.

Déjales ver que la violencia física no puede vencerte.

Jesús luego libera la tensión con algo de humor.

Jesús dice que si alguno te quita el manto, que le des también la  
camisa.

Bueno, la gente en el tiempo de Jesús en su mayoría usaba dos piezas de ropa.

El ἱματιον o capa exterior, y el κιτωνα o túnica.

La ropa interior no era realmente una cosa.

¿Ves a dónde voy aquí?

Si alguien toma tu ἱματιον, y dices aquí, toma mi κιτωνα también, básicamente estás parado ahí desnudo.

Es una línea de risa, un ejemplo hiperbólico para llevar el punto a casa.

No pueden quitarte la dignidad aunque te dejen desnudo en la calle.

En otras palabras, tu valor no proviene de cómo te tratan las personas, proviene de Dios y de tu interior.

En la siguiente sección, pasamos de enemigos a pecadores, pero creo que es seguro asumir que son las mismas personas, las que están en el poder que pecan contra los pobres y los que no tienen poder.

Jesús establece una comparación entre la audiencia y los pecadores, una que sirve tanto para reforzar el mensaje de amar a los enemigos, como para humanizar al enemigo al mismo tiempo.

Pueden ser idiotas, pero los poderosos aman a sus familias, y en general tratan bien a las personas que los tratan bien.

Son enemigos, claro, y pecadores, pero no son monstruos inhumanos, son personas amadas por Dios.

De hecho, creo que Clarence Jordan hizo un buen trabajo retomando otro chiste aquí cuando traduce a Jesús diciendo:

“Y obtendrás un montón de 'pago'; serás la viva imagen del Todopoderoso

que es amistoso con los desagradables y los mezquinos”.  
Jesús coloca a su audiencia de bajo estatus en la posición de ser como  
Dios,  
quien también tiene que amar a estas personas malas y desagradables.

Entonces Jesús dice, en la NRSV:

“Sé misericordioso, como tu padre es misericordioso”.

Jesús le está diciendo a su audiencia que al amar a sus enemigos,

Ellos están en la posición de poder,

La posición de mostrar misericordia a sus enemigos.

Es brillante, pero también es divertido.

Es algo para recordar la próxima vez que a esta pobre gente

le griten, maltraten o escupan.

Pueden pensar en el chiste de Jesús sobre estar desnudo,  
o el chiste sobre cómo es una recompensa celestial ser como Dios  
y amar a las personas desagradables también.

En el Sermón de la Llanura de Lucas, Jesús aparece en favor de los  
pobres.

Jesús se solidariza con los maltratados

y les ofrece una salida para no sentirse despreciados y oprimidos.

Jesús les da la opción del amor y la misericordia hacia sus enemigos  
como una forma de mantener su dignidad a pesar de la falta de estatus  
social.

Pero me pregunto si se está formando una pequeña tensión dentro de ti.

Tal vez estés pensando:

“Qué bueno que Jesús se solidarizó con los pobres y maltratados,

pero yo no soy pobre ni maltratado, entonces, ¿qué significa eso para mí?”.

Siempre nos buscamos a nosotros mismos en las historias bíblicas.

Buscamos

una manera de conectarlo con nuestra vida real.

Nuestra sociedad y cultura son muy diferentes de la época y el lugar de

Jesús,

pero aún existen muchos de los mismos problemas.

La gente todavía usa incluso pequeñas cantidades de poder para

empeorar la vida de los demás,

como un supervisor que despide a alguien por capricho,

como un policía que perfila racialmente a alguien,

como un pastor que fomenta la vigilancia del pecado.

Todavía enfrentamos el mismo problema que en el tiempo de Jesús,

que es que las personas con poder y estatus social

pueden salirse con la suya tratando mal a las personas.

Y si eso no te está pasando ahora mismo, ¡genial!

Solo asegúrate de no estar del otro lado.

Asegúrate de que no eres tú quien hace el maltrato.

Presta atención a la forma en que tienes poder en todas las situaciones.

Asegúrate de que alguien no esté acumulando grandes recompensas en

el cielo

solo por aguantarte.

Y reza para que nadie te quite el manto en público.

Amén.